

to alguno de su existencia, que no tenga uno u otro sexo. «La tal *neutralidad*, dice ROBIN, es tan sólo aparente, relativa solamente al momento de la observación.» Si alguien habla de un sér neutro en el período embrionario, «refiérese tan sólo a la actual imposibilidad de determinar en aquel momento a qué sexo pertenece el organismo muerto o vivo que se tiene a la vista, en el cual no han aparecido todavía los órganos sexuales.... Los embriones, pues, y las larvas de los animales son ya machos o hembras, por más que no puede el observador determinar a qué sexo pertenecen en tanto que no han aparecido los órganos esenciales de la sexualidad.... Ciertas particularidades de las abejas demuestran que los óvulos llevan por anticipado en su intimidad un carácter sexual que precede a su desarrollo embriogénico». Así se expresa el eminente fisiólogo CARLOS ROBIN.

La dificultad de determinar el sexo a que pertenecen los pequeños animales en el primitivo período de su existencia, dimana, no de la naturaleza de las cosas,